



**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
EMPRESARIALES Y SOCIALES**
www.uces.edu.ar

**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA Y CIENCIAS
SOCIALES (IAEPCIS) "David Maldavsky"**
Doctorado en Psicología
Departamento de Investigaciones

Sábado 20 de julio de 2024
XX Jornadas Internacionales de Investigación en
Psicología UCES 2023
XXII Jornadas Internacionales de Actualización del
Algoritmo David Liberman

Título

CONJUNCIÓN Y DISYUNCIÓN ENTRE PLACER, SATISFACCIÓN Y GOCE EN LA OBRA FREUDIANA

Autores

Patri, Liliana Beatriz

Luján, Patricia

González Martínez, María Florencia

Emails

Liliana Beatriz Patri: lilianapatri079@gmail.com

Patricia Luján: patricialujan17@gmail.com

María Florencia González Martínez: florenciagonzalez.m@gmail.com

Introducción

En el recorrido del Proyecto de investigación "Posibles lecturas de la noción de satisfacción en la obra freudiana. Articulación con el Principio de placer / displacer, el Principio de realidad y el Más allá del principio de placer" se hizo necesario diferenciar los términos placer, satisfacción y

goce; y a su vez ubicar sus modos de articulación en relación a las concepciones tópicas y económicas de lo psíquico en la teoría de Freud.

Tales nociones, provenientes de distintos campos del saber, permiten ubicar sendas diferencias entre fenómenos que se presentan en la clínica psicoanalítica. Por lo tanto, su diferenciación teórica se hace necesaria en la dirección de la cura.

Consideramos pertinente entonces, a partir del ordenamiento de estas nociones, interrogar los modos de intervención por parte del analista.

Objetivos

- Situar los diversos modos en los que la satisfacción y el placer se articulan a lo largo de la obra freudiana.
- Indagar sobre las consecuencias que dichas articulaciones tienen respecto del modo de pensar el trabajo del aparato psíquico.
- Destacar los aportes del concepto lacaniano de goce para trascender los impasses a los que lleva la noción de satisfacción.

Método

Nuestro enfoque es teórico-conceptual. La metodología en la que nos referenciamos se sostiene en una fundamentación argumentativa de tipo documental que consiste en análisis y comparación de textos de Freud y de las referencias de Lacan que sean pertinentes al tema propuesto.

Resultados

Las nociones de placer, satisfacción y goce en el corpus teórico del Psicoanálisis forman un conjunto de elementos disyuntos, necesarios de especificar.

Placer y satisfacción, en los comienzos de la teoría y bajo el funcionamiento del principio del placer, quedan enlazados en las formaciones del inconsciente. Sin embargo estos términos, aún siendo convergentes en este modo de trabajo psíquico, se sostienen en diferentes operadores conceptuales.

Placer es un término que Freud recoge de Herbart. Este autor cualifica los fenómenos psíquicos que la Psicofisiología había devenido cuantificables. Y Fechner hace del placer un principio, dependiente de la ley de constancia. Partida que toma Freud definiendo entonces a placer / displacer en relación al quantum psíquico. El aumento o disminución de este quantum pondrá

en juego mecanismos para mantener entre umbrales de soportabilidad de placer o displacer a los fenómenos psíquicos.

El término *Befriedigung*, satisfacción, implica una definición en la lengua alemana como pacificación, apaciguamiento¹. Es introducido en la teoría a partir de lo que Freud nominó experiencia de la vivencia de satisfacción, como primeras marcas en la constitución de lo psíquico que guiará el camino de su producción. Se instituye como una huella a investir, que se soporta en el lugar del objeto perdido de la satisfacción, inscripto entonces como faltante y que sólo podrá alcanzarse por la vía del cumplimiento del deseo. Ya sabemos de todo el trabajo de elaboración que implica este movimiento, que a la vez supone una ganancia de placer - entendida en términos de disminución de estímulos- como sustituto de un reencuentro con esa vivencia para siempre perdida.

Placer y satisfacción, a pesar de responder a tópicos diferentes, se tornan difusos en su diferenciación en relación a las formaciones del inconsciente en tanto son nociones que se articulan al deseo inconsciente.

Sin embargo, la necesidad de la introducción del concepto de pulsión en la teoría, a partir de "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), le exige a Freud tener que redefinir a la satisfacción, ahora en términos no de un estado de vivencia a alcanzar ni de investidura de carga, sino como efecto de una modificación en la fuente de la pulsión. No se trata ya de una identidad perceptiva, el encuentro con lo idénticamente idéntico, sino de la cancelación "...del estado de estimulación en la fuente de la pulsión." Entendemos en este punto que se produce un viraje en la concepción económica del psiquismo.

Pero es a partir del nuevo dualismo pulsional que se produce una disyunción insoslayable, esencial, entre placer y satisfacción. La esencia de la pulsión se definirá ahora por la satisfacción y no por ser una fuerza constante. Satisfacción y repetición, satisfacción y regresión devienen términos indiscernibles en esta nueva modalidad pulsional.

El término *Befriedigung* adquiere entonces su verdadero significado de pacificación, de apaciguamiento. La satisfacción pulsional se define por el retorno al punto de origen, a lo inanimado. Lo que condena al movimiento pulsional a inscribir una diferencia cada vez entre la satisfacción buscada y la hallada. Ya no se trata sólo de una fuerza constante que, volviendo al borde, volviendo a la fuente -como en 1915- alcanza alguna satisfacción parcial; sino que la imposibilidad de alcanzar ese punto de origen insta a la repetición de una pérdida, y que como pérdida impulsa el factor pulsionante.

De modo que se reordenan los términos de la pulsión. Ahora la *Quelle*, la fuente orgánica, se sustituye por la necesidad de satisfacción y el *Drang* surge como efecto de la imposibilidad de la

misma. Es decir, el factor pulsionante desplaza al estímulo proveniente de la fuente de 1915, la pérdida se erige como causa del movimiento pulsional.

Por lo tanto, los fenómenos psíquicos enmarcados en el más allá del principio del placer mostrarán una modalidad de satisfacción paradójica en tanto se satisfacen en la repetición del displacer. Freud dice:

Nada de eso pudo procurar placer entonces; se creería que hoy
produciría un displacer menor si emergiera como recuerdo o en sueños,
en vez de configurarse como vivencia nueva.

Se trata, desde luego, de la acción de las pulsiones que estaban destinadas
a conducir a la satisfacción; pero ya en aquel momento no la produjeron,
sino que conllevaron únicamente displacer. (Freud, 1920)

La repetición deviene entonces el único modo posible de satisfacción pulsional. Entre lo buscado y lo hallado se repite la producción de un resto, de un plus que se inscribe como pérdida. Resto que Lacan nominó objeto *a* en su función de plus de goce. O dicho en otros términos, entre la satisfacción buscada y la alcanzada insiste un goce como imposible.

Consideramos necesario, en este punto de la investigación, introducir la diferenciación que hace Lacan en su enseñanza -a la altura del seminario "Aún" (1972/73)- entre los términos satisfacción y goce. Desecha el término satisfacción en su acepción alemana de cesación de las necesidades, pero lo hace retornar en el trabajo de *lalangue* como 'la otra satisfacción', en relación al proceso primario en términos de condensación y desplazamiento. Prefiere, en lugar de satisfacción, el término goce. Lo toma del Derecho, asociado a la noción de usufructo. Dice:

El usufructo quiere decir que se puede gozar de sus medios,
pero que no hay que despilfarrarlos.

... El goce es lo que no sirve para nada.

(Lacan, 1972, p. 11)

A su vez lo asocia al registro de la castración en tanto lo nomina goce fálico, goce del síntoma y por lo tanto, en ese sentido se presentifica como plus de goce. Sostiene:

Por un lado, el goce está marcado por ese agujero
que no le deja otra vía más que la del goce fálico.

(Lacan, 1972, p. 16)

Por lo tanto, en su dimensión de imposibilidad, de 'agujero', linda con la noción de satisfacción delimitada en el nuevo dualismo pulsional, como retorno a lo inorgánico. Y en su dimensión de plus de goce, se lee en torno a lo que señalamos en nuestra cita anterior:

Se trata, desde luego, de la acción de las pulsiones

que estaban destinadas a conducir a la satisfacción;
pero ya en aquel momento no la produjeron,
sino que conllevaron únicamente displacer.

Es decir, el goce queda entramado con la repetición, repetición de un imposible que conlleva displacer y que Lacan categoriza como 'lo que no cesa de no escribirse'.

Conclusión

Consideramos que la noción de satisfacción, entendida en sus múltiples relaciones con los términos placer y goce, marca el camino del trabajo en análisis. Si el punto de partida es el trabajo del inconsciente y la exigencia pulsional, la serie de fenómenos psíquicos deviene infinita, en tanto necesidad de satisfacción y metonimia del deseo suponen una repetición incesante, y el análisis sería interminable. Pero si el punto de partida es la suposición de un goce como imposible y la producción de un resto inasimilable, se produce una serie terminable que converge, cada vez, en el encuentro con la castración.

Notas

¹ S. Glasman hace un análisis exhaustivo del término *Befriedigung* en su texto "Paradojas del goce", 17g editora, 2022, CABA. Delimita la significación que adquiere en alemán, ligado al apaciguamiento, a la pacificación. Señala a su vez que para nuestra lengua castellana este término se asocia a la significación de gozo, placer, regocijo, júbilo.

Bibliografía

Freud, S., *La interpretación de los sueños*, 1900, O.C., V, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
Freud, S., *Pulsiones y sus destinos*, 1915, O.C., XIV, Ed. Amorrortu, 1978, CABA
Freud, S., *Más allá del principio de placer*, 1920, O.C., XVIII, Ed. Amorrortu, 1979, CABA
Freud, S., *Análisis terminable e interminable*, 1937, O.C., XXIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA
Lacan, J., *Aún*, 1972/73, Paidós, 1981, CABA